

# LO+NATURAL

## El Cerco de Zamora, la resistencia leonesa

Zamora no se tomó en una hora...Ni en siete meses. El Cerco de Zamora fue el acontecimiento que cambió la historia del Reino de León y puso a la Bien Cercada en el mapa como un fortín impenetrable



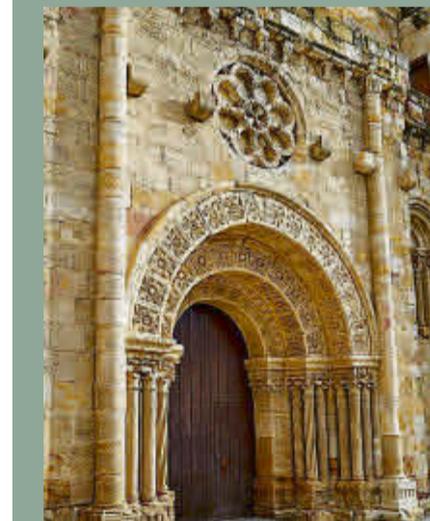
El pasado 7 de octubre, la capital zamorana conmemoraba el 949 aniversario de su liberación tras siete meses de asedio por parte del monarca Sancho de Castilla. Una historia que se recoge en el Cantar de Mío Cid y en la Crónica Najerense... pero aquí nos encontramos con el principal de los problemas a la hora de abordar hechos pasados.

Y es que los anteriores textos citados fueron escritos más de 100 años después de que un valeroso Vellido Dolfos atravesara al rey invasor con una lanza. Un periodo de tiempo que pudo tergiversar los hechos de lo realmente ocurrido. Para que ustedes lo entiendan, el juego del teléfono estropeado. Además, a ello hay que sumar que la cabra tira al monte... y esos textos se postulan con un posicionamiento más castellano que leonés.

Pero para ello existe el contraste, ya de aquella lo había. Y ni el Cantar, ni la Crónica Najerense son los únicos textos que han pervivido sobre el histórico hecho. Ni los más antiguos. Abróchese el cinturón que nos vamos 956 años atrás en el tiempo.

### La historia de cinco hermanos... y un fortín

24 de diciembre del 1065. Fernando I de León muere, y en herencia divide el Reino entre sus hijos: Para Alfonso, su favorito, León; para García, Galicia; y para Sancho, el "primogénito" (porque quien nació primero fue Urraca de Zamora), el condado de Castilla, que pasa a ser Reino, pues hay que resaltar que antes de esa fecha Castilla no era Reino sino Condado. Completando el reparto, Urraca y Elvira recibirían el señorío de dos de las más importantes ciuda-



Arriba, vista del Castillo; a la izquierda, portada de San Juan. Sobre estas líneas, puerta de la casa de Arias Gonzalo y a la derecha, arco de Doña Urraca desde el interior. | C. C. R. L.



des del Reino de León: Zamora y Toro. Y con este acontecimiento comienza el Juego de Tronos leonés.

Sancho está que trina, le parece una ofensa que le haya tocado el haba del roscón, y comienza a planear contra sus hermanos.

Primero fija el objetivo en García. Decide pactar con Alfonso para repartir Galicia tras su conquista. Este accede, y Sancho viaja a Santiago con su ejército con la ex-

clusa de rezar al Apóstol. Resumiendo, García sale a recibirle y este le apresa y le manda a Sevilla desterrado. Primer objetivo cumplido.

El plan va tomando forma, pero falta el plato fuerte. Sancho declara la guerra a Alfonso, y se dan cita en enero del 1072 en Cardeñosa de Volpejera. Se produce la Batalla de Golpejera, donde los leoneses se imponen a los castellanos a las primeras de cambio. Es más, Al-

fonso da la orden de que los que se retiran no sean perseguidos. ¿Qué sucede después? Por la noche, mientras el bando leonés descansa, Sancho malinfluenciado por El Cid tiende una emboscada a Alfonso y este es apresado, y más tarde exiliado a la Taifa de Toledo. Sobre decir que eso de aprovechar que el rival duerme... iba contra toda norma de caballería.

Sancho lo ha conseguido. Tiene todo el territorio otra vez unifica-

do y se autocorona rey de León el 11 de enero del 1072. Y hay que resaltar que ni el obispo, ni nadie de la nobleza leonesa acudió a la coronación. Vamos, que entró en la basílica de San Isidoro de la ciudad de León y se puso la corona. Todo el Reino de León está ocupado por Sancho ¿Todo? ¡No! Una ciudad poblada por irreductibles zamoranos resiste al invasor.

Zamora, con Doña Urraca y Don Arias Gonzalo a la cabeza, se niega a aceptar que Sancho sea rey de León y permanecen fieles a Alfonso VI. La intención de Sancho es terminar la conquista con la toma de Zamora. Pero ocurre que por algo la llaman la Bien Cercada. De un lado la cerca el Duero, y del otro peña tajada; sin olvidar sus impenetrables murallas. Comienza el Cerco de Zamora.

Durante siete meses, la ciudad resiste. Pero en octubre, la comida escasea y el frío se acerca. Es en el momento que un caballero, de nombre Vellido Dolfos, sale por un hueco de la muralla, hoy llamado Portillo de la Lealtad, da muerte al rey de una lanzada tras una sorpresiva, veloz y valerosa incursión en pleno campamento castellano, y vuelve raudo para guarecerse en el interior de las murallas, penetrando por el portillo que está diligentemente abierto. Muerto el rey, se acabó la rabia, o en este caso el Cerco.

Con la muerte de Sancho, Alfonso regresó de su destierro y volvió a gobernar el Reino de León hasta su muerte en el 1109. Nunca se tiene en cuenta la importancia en la historia que tuvo este acontecimiento. Pues hoy nada sería igual en la península y Europa sin la valentía que años atrás mostraron todos los zamoranos y zamoranas.